

JOSEP PLAYÀ MASET - Barcelona

"Antes se decía que los hijos violentos procedían de padres prepotentes, ahora vienen de padres impotentes"

El sociólogo Javier Elzo lleva muchos años estudiando el comportamiento de los jóvenes y analizando el modelo educativo. Entre otros muchos estudios es coordinador del informe "Jóvenes españoles 2005" y de la "Enquesta de convivència escolar i seguretat a Catalunya", encargada por la Generalitat y presentada la semana pasada en el Parlament. Ha sido profesor y decano de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Deusto; su mujer es además directora de un centro concertado. Por su trayectoria, su madurez intelectual y su tono desenfadado, no tiene reparos en contestar a cualquier pregunta, a la del alumno insolente o a la del parlamentario quisquilloso. Aquí y allá, responde de forma distendida, muy lejos del encaramamiento de los políticos, de tal modo que su intervención el pasado miércoles en el Parlament fue tan "políticamente incorrecta" como tremendamente sincera. He aquí algunas perlas:

- "No estoy convencido de que nuestra generación fuera menos violenta que la actual. En mi pueblo jugábamos a la guerra con los del otro colegio, había que coger al jefe de la otra pandilla y después de pegarnos, íbamos a tomar vino con gaseosa. Lo que sucede es que sabíamos hasta dónde podíamos llegar".

- "Un 35% de los alumnos catalanes considera que hay menos autoridad de la que debería haber en las escuelas. Mi interpretación es que hay una demanda implícita de referencias, de que se les diga lo que está bien o mal".

- "Hemos pasado de 'la letra con sangre entra' de hace 30-40 años a ahora en que los profesores tienen miedo de los alumnos, y más de las madres de los alumnos".

- "Hay una asignatura pendiente de la sociología de la educación. Es el efecto centro. Hay centros educativos que funcionan pese a las circunstancias adversas porque se unen una serie de factores: un director que dirige, un claustro estable, el apoyo de los padres sin inmiscuirse en exceso, un sentimiento fuerte de pertenencia al centro".

- "Se ha puesto todo el énfasis en valores finalistas como la no discriminación, el ecologismo, los derechos humanos, el pacifismo y la lucha contra la homofobia, que naturalmente está muy bien. Pero mi tesis de fondo es que nos hemos olvidado de fomentar los valores instrumentales como el esfuerzo, la admiración y el respeto, la constancia, la aceptación de la autoridad".

- "Los jóvenes identifican hoy la espiritualidad con las normas de la Iglesia católica, que sólo está preocupada por determinadas cuestiones. Pero cuando se les pregunta, resulta que hay hasta un 30% que se hacen preguntas sobre quién soy yo, el sentido de la vida, la felicidad, el mal, la necesidad de los otros, cuestiones que tienen que ver con la religión. Y dicen esos jóvenes que la respuesta la hallan no en la Iglesia, sino en los amigos".
- "Aplaudo y sostengo que haya una materia como educación para la ciudadanía, pero me pregunto por qué antes hemos rechazado la enseñanza de la religión o la educación en valores".
- "En los alumnos magrebíes, que proceden de familias donde la autoridad paterna es muy fuerte y los componentes machistas también, se constata que cuando se quedan solos crean más problemas".
- "Aquellos alumnos que repetidamente causan problemas y que incluso pueden ser peligrosos para otros hay que sacarlos temporalmente del centro porque entorpecen la marcha de los demás" (lo dijo después de que Joan Delort, secretario de Seguretat Pública del Departament d'Interior de la Generalitat, afirmase que había un problema con los mecanismos correctivos de los centros, ya que los alumnos expulsados por unos días acostumbran a provocar problemas en la calle).
- "Antes se decía que los hijos violentos procedían de padres prepotentes, ahora vienen de padres impotentes" (la definición la dio en un artículo: "Impotentes por desidia, por temor a parecer anticuados, porque no tienen tiempo para los hijos, impotentes por la desafiante exigencia de ser padres").
- "No digo como Sarkozy que hay que olvidar el Mayo del 68, pero sí que consignan como el "prohibido prohibir", que se han aplicado en la educación en España, hay que erradicarlas".